

Curso de Escritura Académica. Estructura, planificación y guionización del texto

Academic Writing Course. Structure, planning and scripting of the text

Daniel Torres-Salinas

Como citar este artículo:

Torres-Salinas, Daniel (2025). "Curso de Escritura Académica. Estructura, planificación y guionización del texto [Academic Writing Course. Structure, planning and scripting of the text]". *Infonomy*, 3(1), e25006.
<https://doi.org/10.3145/infonomy.25.006>



Daniel Torres-Salinas

<https://orcid.org/0000-0001-8790-3314>

<https://directorioexit.info/ficha772>

Universidad de Granada

Departamento Información y Comunicación

InfluScience TAZ

Edificio Espacio V Centenario.

Avda. de Madrid, s/n. 18071 Granada, España

torressalinas@ugr.es

Resumen

Este artículo, parte del Curso de Escritura Académica, aborda la planificación estructurada del texto científico y la distribución eficiente del contenido. Se examina el modelo IMRyD como estructura estándar en la escritura académica, detallando sus secciones y su extensión según la disciplina. Se presentan estrategias para establecer un guion preciso, determinando la cantidad de párrafos y su contenido temático, así como la relación entre la longitud del texto y su funcionalidad en el discurso. Además, se enfatiza la importancia de la coherencia y cohesión entre párrafos, asegurando una narrativa académica clara y bien estructurada. Finalmente, se propone una plantilla de planificación basada en párrafos que permite organizar el proceso de escritura de manera eficiente y estructurada de un artículo científico.

Palabras clave

Escritura académica; Estructura IMRYD; Discurso científico; Organización por párrafos.

Abstract

This article, part of the Academic Writing Course, addresses the structured planning of scientific texts and the efficient distribution of content. The IMRYD model is examined as the standard structure in academic writing, detailing its sections and their length according to the discipline. Strategies are presented to establish a precise outline, determining the number of paragraphs and their thematic content, as well as the relationship between text length and its functional role in the discourse. Additionally, the importance of coherence and cohesion between paragraphs is emphasized to ensure a clear and well-structured academic narrative. Finally, a paragraph-based planning template is proposed to efficiently and systematically organize the writing process of a scientific article.

Keywords

Academic writing; IMRYD structure; Scientific discourse; Paragraph organization.

1. Introducción

Siguiendo la recomendación de **Covey** (2023), según la cual debemos “*afilarse la sierra antes de empezar a talar el bosque*”, en las entregas anteriores hemos comprendido la importancia de dominar el contexto de la escritura (**Torres-Salinas**, 2024a) y dos herramientas fundamentales de escritura y anotación: Word (**Torres-Salinas**, 2024b) y Zotero (**Torres-Salinas**, 2024c). Ahora iniciaremos la fase en la que daremos forma a nuestro texto. Para ilustrarlo utilizaré una metáfora sencilla: imagina tu proyecto de escritura como un viaje; no uno improvisado al estilo mochilero, sino uno cuidadosamente organizado. Cuando planificamos un viaje, tomamos decisiones meticulosas sobre el momento del año, las fechas exactas, el presupuesto, los hoteles, los monumentos por visitar y los medios de transporte. Disponemos del cronograma preciso y de mapas que evitarán que nos perdamos y facilitarán cualquier reorientación. Un proyecto de escritura requiere esta misma planificación. Cuantas más decisiones anticipemos, más enfocados estaremos y más fluido será nuestro proceso de escritura.

Como indica **Cassany** (2023), escribir

“es una destreza compleja que exige resolver numerosas cuestiones más pequeñas: buscar ideas, organizarlas, hacer un borrador, elegir el tono; requiere anotar lo que se va pensando, garabatear o teclear, hacer esquemas, conocer la estructura de los discursos, la tipografía...”.

Por tanto, el proceso de escritura implica tomar múltiples decisiones. Entre ellas, la más relevante es definir claramente qué resultados pretendemos comunicar, cuál es la historia que queremos contar. Una vez determinada esta

dirección, es preciso decidir cómo queremos hacerlo. Leibniz lo expresa como la relación entre forma y fondo: la forma corresponde a la estructura externa del discurso, mientras que el fondo constituye su esencia o dinamismo interno. No basta con generar ideas; es imprescindible organizarlas y expresarlas de manera clara y coherente. Un texto bien escrito no solo transmite información, sino que conduce al lector fluidamente por el pensamiento del autor.

Para lograrlo, en esta cuarta entrega del Curso de Escritura Académica, analizaremos cómo los textos académicos suelen tener una estructura bien definida, tanto en contenido como en extensión. Esto nos permitirá establecer la base para nuestro guion de escritura. A partir de ello, aprenderemos a planificar el tiempo y el esfuerzo que dedicaremos a cada parte del texto. Luego, exploraremos cómo insertar contenido en esa estructura, aprendiendo a redactar párrafos y a conectarlos para crear una narrativa coherente. Esto implica una organización clara de las ideas principales y secundarias, así como su interrelación a través de los párrafos. Empezamos.

2. Estructura y longitud

La forma y estructura de un artículo científico están ampliamente estandarizadas siguiendo el modelo IMRYD: Introducción, Métodos, Resultados y Discusión. Este formato se consolidó a lo largo del siglo XX en respuesta a la necesidad de uniformar la presentación de los resultados de investigación y facilitar su comunicación. En la tabla 1 presentamos los diferentes elementos y de su función dentro los trabajos. No obstante, dependiendo del campo de estudio o de las particularidades de la investigación, esta estructura puede sufrir modificaciones. Por ejemplo, en las ciencias sociales, la introducción suele incluir un marco teórico más extenso, mientras que en trabajos técnicos puede añadirse una sección específica sobre aplicaciones prácticas (ver ejemplos de la Tabla 2), si bien, estas adaptaciones mantienen la esencia del modelo IMRYD, ajustándolo a las convenciones de cada disciplina.

Tabla 1. Descripción y objetivos de las secciones de un artículo científico

Elemento	Descripción	Objetivo
Introducción	Presenta el contexto del problema, define los objetivos del estudio y justifica su relevancia.	Introducir al lector al tema, establecer el problema de investigación y la importancia del trabajo.
Métodos	Describe en detalle el diseño del estudio, las técnicas, materiales y procedimientos utilizados.	Permitir la replicación del estudio y garantizar la transparencia metodológica.
Resultados	Expone de forma objetiva los hallazgos, apoyándose en gráficos, tablas y figuras para mayor claridad.	Mostrar los datos obtenidos, destacando los aspectos clave sin interpretarlos.
Discusión	Analiza los resultados, los compara con investigaciones previas, explica sus implicaciones y propone conclusiones.	Interpretar el significado de los hallazgos y su relevancia en el contexto del campo de estudio.

En cuanto a la longitud, un artículo científico suele tener entre 15 y 20 páginas, aunque no todas las secciones presentan la misma extensión. Esta variabilidad es clave para evitar la omisión o el exceso de información. Por ejemplo, los autores, especialmente los más jóvenes, tienden a extender innecesariamente la introducción, lo que puede desequilibrar el texto. Dado que esta sección suele redactarse en las primeras etapas del proceso y requiere mayor madurez conceptual, a menudo se subestima el tiempo y el esfuerzo necesarios para su elaboración. Por otro lado, la presentación de resultados suele ser la sección más extensa, seguida de la discusión, donde se analizan y contrastan los hallazgos del estudio.

Sin embargo, tanto la extensión del texto como sus diversos elementos pueden variar significativamente según el campo científico (Tabla 2). Conocer adecuadamente los estándares en cuanto a longitud, figuras, tablas y referencias no solo asegura un equilibrio entre las secciones, sino que también resulta esencial para planificar el trabajo y distribuir el esfuerzo de escritura de manera proporcional y eficiente.

Tabla 2. Longitud, elementos y contenidos específico de los artículos en diferentes campos científicos

Sección	Medicina	Humanidades	Ciencias Sociales
Introducción	1-2 páginas Contexto clínico y justificación investigación	2-3 páginas Amplia contextualización teórica	1,5-2,5 páginas Contexto social y teórico equilibrado
Métodos	2-3 páginas Detallados para reproducibilidad	1-2 páginas Menos énfasis en metodología empírica	2-4 páginas Enfoques cualitativos y cuantitativos
Resultados	4-6 páginas Datos empíricos y análisis estadístico	3-5 páginas Análisis descriptivo o interpretativo	5-7 páginas Combinación de análisis cuantitativo y cualitativo
Discusión	2-4 páginas Implicaciones clínicas de los resultados	4-6 páginas Discusión extensa sobre implicaciones teóricas	3-5 páginas Implicaciones sociales y teóricas
Conclusión	menos de 1 página Resumen conciso de hallazgos	1-2 páginas Reflexiones finales y sugerencias	1-1,5 páginas Conclusiones y recomendaciones prácticas
Figuras	3-5 (una por página) Ilustran datos clínicos	1-3 (menos comunes) Apoyo visual esporádico	2-4 (una por página) Visualización datos y teorías
Tablas	2-4 (una por página) Datos detallados y comparativos	1-2 (una por página) Tabulación de datos o conceptos	2-3 (una por página) Análisis y comparación de datos
Referencias	20-40 artículos Estudios recientes y relevantes	50-75 varios tipos Extensa bibliografía teórica	30-60 artículos Amplio soporte de fuentes teóricas y empíricas

Ya sabemos cuánto debemos escribir en relación al número de páginas, pero ¿cuánto representa esto en palabras? En términos generales, el promedio oscila entre 3.500 y 5.000 palabras, pero más importante que la cantidad total es la organización de las mismas. En este sentido, para mí el párrafo se convierte en la verdadera unidad operativa de la escritura, pues nos permite desarrollar ideas con coherencia. Más allá del conteo de palabras o páginas, estructurar el manuscrito en párrafos bien definidos favorece la argumentación y asegura una distribución equilibrada del contenido en cada sección. Además, un enfoque basado en párrafos ayuda a mantener un ritmo adecuado en la escritura, evitando tanto la sobrecarga como la fragmentación excesiva del texto.

Estructurar el manuscrito en párrafos bien definidos favorece la argumentación y asegura una distribución equilibrada del contenido en cada sección. Además, un enfoque basado en párrafos ayuda a mantener un ritmo adecuado en la escritura, evitando tanto la sobrecarga como la fragmentación excesiva del texto

En este sentido la relación entre la longitud del texto y su traducción en términos prácticos, como el tiempo o la extensión, es un aspecto fundamental tanto en la escritura de un texto académico como en otros ámbitos creativos. Esta idea queda perfectamente ejemplificada en el enfoque del cineasta Eric Rohmer, quien desarrolló un método que conecta directamente el texto con la duración de sus películas, mostrando una gran conciencia sobre el ritmo y la estructura que le ayudaba a planificar su trabajo.

*"Cuando escribo nunca pienso en el montaje, ni en el desglose por planos, sino tan sólo en la duración de la película. (...) Siempre uso la misma máquina de escribir, con la misma cantidad de líneas por página, de forma que conozco la equivalencia entre la longitud de mi texto y la duración de la película, y mi margen de error es de unos cinco minutos. La relación tiempo/texto es alrededor de un minuto y medio por página. Mis guiones suelen tener entre sesenta y cinco y setenta y dos páginas. (...) Es muy importante rodar una película que en el montaje no plantee elecciones dolorosas: una película no se sostiene si se corta por allí y por allá. La película ha de estar pensada en su ritmo y duración"*¹.

3. Planificación del texto

Tomando como inspiración el método de Rohmer, he desarrollado un sistema de escritura basado en el enfoque en párrafos, que permite establecer la longitud exacta de las secciones de mis trabajos. Antes de comenzar, es importante señalar que, para que funcione, es necesario configurar algunos parámetros en la visualización del texto en pantalla (**Torres-Salinas, 2024b**). Son solo tres: en primer lugar, ajusto el interlineado, casi siempre entre 1,0 y

¹ En su momento tomé este párrafo de la entrada de un blog de cine llamado "La escuela de los domingos", una web que lamentablemente ya ha desaparecido.

1,15; en segundo lugar, utilizo siempre la misma tipografía, Arial en tamaño 11; y, por último, activo la visualización del número de líneas en el margen izquierdo. Con esta configuración, escribo párrafos uniformes de entre 10 y 13 líneas cada uno, lo que equivale aproximadamente 130 palabras por párrafo. Con estos valores, es posible colocar exactamente cuatro párrafos por página. En la Tabla 3 se presenta un resumen de estas equivalencias adaptadas a un proyecto de escritura de un artículo científico convencional.

Tabla 3. Tabla de equivalencias entre líneas, palabras, páginas y párrafos

	Número de párrafos a escribir	Cada párrafo tiene ≈ 130 palabras	Cada párrafo tiene ≈ 10 líneas	Cada página tiene 4 párrafos
		Total de palabras	Total de líneas	Total de páginas
Introducción	8	1.040	80	2
Material y Métodos	6	780	60	1,5
Resultados	16	2.080	160	4
Discusión	8	1.040	80	2
Totales	38	4.940	370	15

Con estas equivalencias, conozco con precisión cuánto debo escribir por sección. Mis artículos tienen una extensión aproximada de 5000 palabras, habitual en ciencias sociales, lo que se traduce en unas 15 páginas distribuidas en aproximadamente 38 párrafos organizados según las distintas secciones del método IMRyD. Mi objetivo final se reduce, por tanto, a la redacción de esos 38 párrafos. Este enfoque, además, me permite afrontar la escritura de forma modular, en la que cada párrafo funciona como una pieza autónoma que posteriormente ensablo y cohesiono en el documento final, facilitando así una escritura no secuencial. De esta forma, puedo concentrarme en objetivos de escritura concretos, facilitando el avance progresivo del trabajo. Asimismo, puedo asociar a cada párrafo las notas recopiladas mediante *Zotero*, lo que simplifica la planificación del texto antes de iniciar la redacción. Veamos un ejemplo.

En la Figura 1 muestro la planificación, según los parámetros descritos, aplicada a un librito que publiqué hace poco, *Principios de Bibliometría Evaluativa*. En este caso, el editor nos pidió un texto de 20.000 palabras, lo que nos sirvió de referencia para iniciar la planificación. En primer lugar, definí los capítulos principales, subdividiéndolos, a su vez, en cinco subsecciones básicas cada uno. Posteriormente, distribuí de manera equilibrada la cantidad de páginas asignadas a cada sección. Conociendo la extensión total del texto y considerando las equivalencias de la Tabla 3, pude determinar con exactitud cuántos párrafos dedicaría a cada apartado, así como el número correspondiente de palabras. También establecí con antelación la inclusión de otros elementos, como tablas y gráficos, para garantizar una estructura equilibrada. Finalmente, añadí una columna adicional denominada "Día", que permite calendarizar el proceso de redacción y establecer objetivos diarios de

escritura. Mediante colores (verde para secciones finalizadas y naranja para las que estaban en curso), pude monitorizar el progreso del proyecto. Una vez establecida esta planificación, el siguiente paso fue determinar el contenido de los párrafos y trabajar en el guion.

Figura 1. Planificación real extraída de mis notas para la escritura del libro “Principios de Bibliometría Evaluativa”

22 **Planificación final**
 23 **Estilo: breve en las frases, con palabra sencillas**

Motivación	1 Página	Párrafos	Palabras	DIA
Introducción	9 páginas			
**** Origen, definición y tipos	**** 2	8 Párrafos	1280	OK
**** La bibliometría como profesión	**** 2	8 Párrafos	1280	29
**** Los indicadores bibliométricos	**** 1,5	6 Párrafos	960	2 Lunes
**** Críticas y límites	**** 1,5	6 Párrafos	960	3 Martes
**** Resumen Principios	**** 2	8 Párrafos	1280	5 Jueves
Principios				
**** Principio 1	4 páginas + 1 elemento/tabla	16 Párrafos	2560	In progress
**** Principio 2	4 páginas + 1 elemento/tabla	16 Párrafos	2560	30 Sábado
**** Principio 3	4 páginas + 1 elemento/tabla	16 Párrafos	2560	1 Domingo
**** Principio 4	4 páginas + 1 elemento/tabla	16 Párrafos	2560	4 miércoles
**** Principio 5	4 páginas + 1 elemento/tabla	16 Párrafos	2560	5 Jueves
Casos prácticos	3 páginas	9 Párrafos	1440	6 Vi / 7 Sab

Elementos gráficos	6 páginas	(incluidos)		8 Saba

24
 25 Semana 9 de Octubre – 15 Octubre – Revisión de mejora
 26 Semana 16 de Octubre – 20 de Octubre – Revisión formal

4. Creación de un guion

Una vez que dispongo de la estructura general del trabajo académico, ya sea bajo el esquema IMRyD o mediante capítulos principales, como los presentados en la Figura 1, procedo a elaborar un guion detallado que establezca el discurso del documento. Este guion-índice más detallado resulta imprescindible para estructurar claramente el contenido, por lo que requiere un esfuerzo y dedicación considerables, no es fácil ni rápido hacerlo. Normalmente, solicito a mis estudiantes que inviertan suficiente tiempo en elaborar un buen guion, pues esto implica un avance significativo en el proyecto de escritura y en el futuro funciona como mapa conceptual. En el guion delimitamos con precisión el alcance del trabajo lo que facilitará la focalización cuando escribamos y constituye una herramienta clave cuando aparecen bloqueos durante la redacción. La elaboración de un guion eficaz exige haber leído y anotado activamente los textos relacionados y tener un conocimiento sólido del tema tratado (Torres-Salinas, 2024c).

Antes de desarrollar el guion del texto, pueden plantearse dos escenarios claramente diferenciados. En el primer caso, si has realizado previamente la lectura activa, rigurosa y profunda, tendrás el guion bastante definido en tu mente: sabrás cuáles son los temas y subtemas principales, los autores relevantes que abordan estos aspectos y cómo articular las ideas y citarlas en tu documento. El segundo escenario es que esta estructura no esté tan clara.

En este caso, conviene recurrir a tus notas, revisándolas directamente en *Zotero*. Como comentamos en textos anteriores es recomendable compilar o agrupar todas tus notas en un informe para posteriormente clasificarlas según los temas esenciales que vayas identificando. Recuerda que para facilitar este proceso habíamos asignado en *Zotero*, tanto a notas como a trabajos, etiquetas y descripciones. Al organizar las notas bajo esta perspectiva temática lograrás dos objetivos fundamentales: (1) definir con claridad los subtemas específicos que debes abordar en el texto y (2) contar con un registro organizado y accesible de referencias, autores e ideas clave para asignar a cada párrafo del trabajo.

El siguiente paso es sencillo: transformar cada sección en un número concreto de párrafos, asignando a cada uno un subtema específico que guíe el discurso. Tomemos un ejemplo práctico basado de nuevo en mi libro *Principios de Bibliometría Evaluativa* (Tabla 4). Para ilustrarlo, desarrollaré el guion correspondiente a la sección *Origen, definición y tipos*. Según lo establecido anteriormente (Figura 1), esta sección contendrá ocho párrafos, cuyo contenido ahora debemos definir de manera precisa.

Tabla 4. Preparación de un guion basado en párrafos con los materiales a emplear

GUIÓN	MATERIALES A EMPLEAR 
<i>Proyecto de escritura: Principios de Bibliometría Evaluativa</i>	Todos estos materiales estarán almacenados, organizados y anotados en <i>Zotero</i>
1. Introducción	
1.1. Origen, definición y tipos	
Párrafo nº 1 – Definiciones de bibliometría	Notas 1, 2, 3 / Etiqueta “Definiciones” ...
Párrafo nº 2 – Definiciones tipos: descriptiva Vs evaluativa	Notas 2, 4 y 5 / Etiqueta “Tipologías” ...
Párrafo nº 3 – Orígenes de la bibliometría evaluativa	Nota 6, 7 / Véase Van Raan (1985) ...
Párrafo nº 4 – Delimitación de las diferentes escuelas	Notas 7, 8 y 9 / Véase Braun (1984) ...
Párrafo nº 5 – Foco en la escuela americana	Notas 7 / Etiqueta “Escuelas” / véase Narin ...
Párrafo nº 6 – Foco en la escuela europea	Notas 8 / Etiqueta “Escuelas” / véase Moed ...
Párrafo nº 7 – Foco en la escuela española	Notas 9 / Etiqueta “Escuelas” / véase Piñeiro ...
Párrafo nº 8 – Conclusión e introducción siguiente sección	

En la Tabla 4 se pueden observar claramente dos acciones principales: primero, se ha asignado un subtema específico a cada párrafo, lo que garantiza una estructura lógica y organizada del texto; segundo, cada párrafo ha sido vinculado explícitamente a las notas y etiquetas empleadas en *Zotero*, también se ha puesto unas notas de las referencias y/o autores clave que se emplearán en su redacción. Este método agiliza notablemente el proceso de escritura, proporcionando un marco conceptual sólido que previene desviaciones del enfoque central del trabajo. Si has seguido correctamente esta estrategia, contarás con un esquema claramente documentado que te permitirá avanzar con mayor fluidez, coherencia y seguridad en tu proyecto de escritura.

5. Dinámicas internas de los párrafos

Hemos comentado que los párrafos son unidades temáticas que además deben ser autocontenidas. El término autocontenido significa que cada párrafo debe contener toda la información necesaria para comprender la idea principal expuesta, sin necesidad de recurrir continuamente a otros párrafos. Además para que un texto tenga cohesión es fundamental que los párrafos estén conectados lógicamente y discursivamente. La conexión lógica se refiere a la estructura del discurso, es decir, al desarrollo progresivo de las ideas dentro del texto. Por otro lado, la conexión discursiva tiene que ver con la forma en que se enlazan fluidamente los párrafos. Más concretamente:

- **Coherencia lógica o estructural.** Se refiere a la organización y progresión del discurso. Garantiza que las ideas se presenten en un orden comprensible y estructurado, de modo que cada párrafo tenga un orden interno y contribuya al desarrollo global del texto sin contradicciones ni saltos abruptos.
- **Cohesión discursiva o conectividad textual.** Hace referencia a los mecanismos lingüísticos que permiten que los párrafos y las oraciones se enlacen adecuadamente, facilitando la continuidad en la lectura. Se logra mediante el uso de conectores discursivos (por ejemplo: además, sin embargo, por tanto), la reformulación de ideas previas o la recurrencia léxica.

Por tanto, cada párrafo debe poseer una estructura lógica interna bien definida. Un párrafo adecuadamente construido sigue una secuencia clara: inicia con una oración introductoria, que conecta con el párrafo anterior y expone la idea principal. La introducción debe ser precisa y directa, estableciendo claramente el tema del párrafo. Continúa con un desarrollo en el que dicha idea se amplía, explica o argumenta. La parte central la constituye este núcleo argumentativo, donde se aportan evidencias, ejemplos o razonamientos que sustentan la idea inicial. Finalmente, incluye una breve sentencia de cierre que concluye el argumento y anticipa el contenido del siguiente párrafo. Quiero que veamos un ejemplo práctico de cómo desarrollamos un párrafo. He tomado de la Tabla 4 el párrafo nº 6 *La Escuela Europea* y he marcado con colores los diferentes elementos del discurso subrayando algunos de los conectores.

Párrafo 6 – La escuela europea

A pesar del dominio estadounidense, este cede ante el ascenso de la escuela europea, cuya influencia persiste hasta la actualidad y cuyo origen se manifiesta en dos hitos. El primero de estos hitos fue la fundación en 1978 de la revista *Scientometrics* por Tibor Braun, químico—al igual que Garfield—y miembro de la Academia Húngara de las Ciencias. Asimismo, el segundo hito fundamental fue la creación del Centro para la Ciencia y la Tecnología (CWTS). En este contexto, el CWTS desempeñó un papel pionero en el diseño de pautas profesionales que dieron lugar a la bibliometría evaluativa. El origen del centro se sitúa en un grupo de trabajo que, a finales de los años setenta, buscaba emplear los indicadores bibliométricos como instrumento para orientar la asignación de fondos basándose en las publicaciones de diversas facultades de la Universidad de Leiden. En sus inicios, el CWTS contó con figuras destacadas como Van Raan y Moed (1984), quienes contribuyeron significativamente a su desarrollo. Gracias a estos avances, la influencia de la escuela europea no solo se consolidó en los años 90, sino que se expandió por todo el continente, extendiendo su impacto también a España.

Comentemos a continuación todos los elementos discursivos del párrafo:

- **Coherencia lógica:** En primer lugar, el párrafo se inicia (color rojo) vinculándose con el anterior, que abordaba el dominio de la escuela estadounidense, y, a continuación, introduce la idea del ascenso de la escuela europea a través de dos hitos. Esto establece el marco temático y orienta sobre el contenido a desarrollar. El párrafo se estructura en dos etapas: primero, se describe la fundación de *Scientometrics* en 1978 (color verde claro), y, segundo, se analiza la creación del CWTS (color verde oscuro), sobre el cual se ofrece una explicación detallada que permite comprender su importancia en la escuela europea. Finalmente, la frase de cierre cumple una doble función: por un lado, proporciona una conclusión clara (color azul), y, por otro, sirve como puente para introducir el tema del siguiente párrafo (color rojo).
- **Cohesión discursiva.** El párrafo emplea recursos lingüísticos que garantizan la cohesión y conectividad entre oraciones. Incluyen conectores discursivos como "Asimismo", "En este contexto" y "Gracias a estos avances", que enlazan las ideas y guían al lector a través de la progresión argumentativa. Por otro lado, se emplea la enumeración, como el caso de "hito" al inicio, que ayuda a estructurar la presentación de los acontecimientos clave de manera ordenada. Además, se usa recurrencia léxica, con la repetición de términos clave como "escuela", lo que contribuye a la cohesión semántica del párrafo y a mantener el enfoque en el tema principal. Finalmente, destaca el encadenamiento de ideas. Por ejemplo, la última oración retoma la idea inicial de expansión e influencia, garantizando

una continuidad lógica entre las ideas y reforzando la coherencia del discurso.

6. Narrativa básica de un artículo científico

Veamos un último ejemplo aplicado. En mis cursos utilizo habitualmente esta plantilla² (Torres-Salinas, 2025) para enseñar a mis estudiantes cómo elaborar un guion estructurado para que les sirva como referencia durante el proceso de redacción. Las recomendaciones que suelo dar constan fundamentalmente de tres pasos principales:

Paso 1. Preparar una plantilla con las secciones y los párrafos

Paso 2. Determinar el contenido de cada uno de los párrafos - guion

Paso 3. Cohesionar la narrativa tomando como referencia los objetivos

Siguiendo la plantilla, el primer paso consiste en crear un documento en blanco sobre el que establecemos las secciones IMRyD, las cuales actuarán como superestructura. Posteriormente, determinamos y numeramos los párrafos que conformarán cada una de estas secciones, reservando previamente su espacio, aunque, de momento, no redactemos contenido alguno. También dejamos espacios preliminares para ubicar las figuras y tablas que acompañarán al texto, incluyendo, si es posible, esquemas aproximados o, al menos, definiendo claramente estos elementos. Una vez configurado este esqueleto, procedemos a definir la macroestructura, identificando el contenido en cada párrafo y organizando su flujo, para, finalmente, establecer las conexiones entre ellos y garantizar la coherencia global del discurso.

Un método para asegurar una narrativa cohesionada es tomar como referencia el hilo conductor de los objetivos de nuestro trabajo. En nuestro caso, los objetivos de investigación operan como unidades estructurales dentro del texto, estableciendo una jerarquía de información que determina la articulación de sus diferentes secciones. Si logramos definir con claridad los objetivos al final de la introducción, crearemos un marco que orientará la exposición de los resultados, la

argumentación en la discusión y las conclusiones. En este sentido, los objetivos funcionan como un esquema organizador que facilita el seguimiento del contenido por parte del lector, asegurando una relación clara entre cada parte del artículo. Esta lógica estructural permite que el discurso mantenga su cohesión interna y que cada sección responda a una finalidad específica dentro del conjunto del texto. Pero seamos prácticos y veamos cómo se hace.

Los objetivos funcionan como un esquema organizador que facilita el seguimiento del contenido por parte del lector, asegurando una relación clara entre cada parte del artículo

² <https://doi.org/10.5281/zenodo.14766979>

Volviendo a nuestra plantilla (<https://doi.org/10.5281/zenodo.14766979>), si vas al penúltimo párrafo de la introducción podrás observar que hemos establecido de manera clara los objetivos del estudio. Es fundamental que estos sean pocos, concretos y bien definidos; en este sentido, suelo sugerir que se establezcan tres objetivos principales (identificados como A, B y C en el texto). Ahora estos tres objetivos van a guiar nuestro discurso. De esta forma en la sección de Resultados, tras un párrafo introductorio donde se presentan los hallazgos generales de nuestro estudio, se recomienda organizar la exposición en tres subsecciones, cada una dedicada a los resultados específicos de uno de los objetivos (A, B y C). Este esquema permite al lector orientarse fácilmente y seguir la línea argumentativa sin dificultad. Posteriormente, en la Discusión, esta estructura se retoma: tras abordar las limitaciones del estudio y realizar un resumen general de los hallazgos, se dedica un párrafo a la discusión específica de cada uno de los tres objetivos, contrastando y comprando, sobre todo, los resultados con estudios previos. Finalmente, la sección de Conclusiones debe cerrar el artículo retomando las conclusiones principales en relación con cada uno de los objetivos del estudio. En definitiva, este método asegura un mapa para no perderte y una narrativa bien articulada.

Si antes de ponerte a escribir consigues tener una plantilla como la que hemos utilizado de referencia te garantizo que ya tendrás gran parte del trabajo hecho.

7. Algunos consejos finales

Para cerrar, recordemos algunas ideas clave. En primer lugar, escribir en párrafos bien delimitados como unidades intrínsecas permite una mayor flexibilidad en la redacción, ya que no nos obliga a seguir un orden secuencial estricto. Este enfoque modular nos permite abordar la escritura por donde nos resulte más cómodo. Por ejemplo, en una sesión de escritura, podemos establecer como objetivo redactar dos párrafos de la introducción, dos de la metodología y uno de resultados. De este modo, es posible fijar objetivos parciales y avanzar en la escritura de manera más estratégica y menos rígida.

Cuando completes los párrafos y obtengas un primer borrador, recuerda que el proceso no ha terminado. Será necesario corregir, reorganizar e incluso eliminar párrafos para mejorar la cohesión y la fluidez del discurso. Este trabajo de revisión puede llevar días.

Mientras estés en este proceso, no descartes la posibilidad de introducir nuevos párrafos para fortalecer tus argumentos y adaptar el texto a nuevas ideas o referencias que puedan surgir. La escritura es un

Cuando completes los párrafos y obtengas un primer borrador, recuerda que el proceso no ha terminado. Será necesario corregir, reorganizar e incluso eliminar párrafos para mejorar la cohesión y la fluidez del discurso. Este trabajo de revisión puede llevar días

proceso dinámico que exige revisión

constante, edición y mejora continua. No te olvides todo el tiempo de prestar atención a la cohesión interna del texto, asegurándote de que los párrafos no se vean como entes aislados o desarticulados. Si se detectan problemas de conexión entre ideas, es necesario emplear estrategias de cohesión textual, como el uso de marcadores discursivos y recurrencia léxica. Estas herramientas permiten establecer relaciones claras entre los distintos párrafos, asegurando una progresión lógica del discurso. Finalmente recuerda: escribe con libertad, revisa con rigor y confía en el proceso. Cada versión de tu texto te acercará a una expresión más clara y precisa de tus ideas.

Y... con este texto terminamos nuestro Curso de Escritura Académica en cuatro entregas que os había prometido, espero que os haya sido de utilidad.

8. Referencias

Cassany, Daniel (2023). *Metáforas sospechosas: Charlas mestizas sobre la escritura* (Primera edición). Editorial Anagrama.

Covey, Stephen R. (2023). *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*. Booket.

Torres-Salinas, Daniel (2024a). Curso de escritura académica. El tiempo, el espacio y la focalización. *Infonomy*, 2(2).
<https://doi.org/10.3145/infonomy.24.032>

Torres-Salinas, Daniel (2024b). Curso de Escritura Académica. Edición, maquetación y revisión con *MS Word*. *Infonomy*, 2(4).
<https://doi.org/10.3145/infonomy.24.049>

Torres-Salinas, Daniel (2024c). Curso de escritura académica. Tomar notas con el método *Zettelkasten* y *Zotero*. *Infonomy*, 2(5).
<https://doi.org/10.3145/infonomy.24.055>

Torres-Salinas, Daniel (2025). Estructura y narrativa del artículo científico, v.1. Zenodo.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.14766979>